

Boulogne-sur-Seine, 20 de junio de 1961

Sr. Don Félix Gordón Ordás
MÉXICO

Querido don Félix:

He dejado tanto tiempo sin contestación su carta de fecha 19 de marzo por una serie de circunstancias encadenadas que cuando Vd. conozca le llevarán a disculparme por el retraso. Su carta llegó cuando estaba en todo lo vivo el problema de la mudanza del Gobierno, y no sabiendo cuándo ni a dónde iríamos y si en el nuevo domicilio se podría continuar la presentación de algunos libros en venta a Beneficiá de los Mutilados, hube de esperar y pasaron así insensiblemente algunas semanas. Este problema está hoy resuelto, como Vd. sabe, la casa es minúscula, el vestíbulo o entrada tiene 2 ms. por 1'40, y allí no cabe nada ni hay nada, de modo que la presentación de libros se ha suprimido. Después de esa espera para poderle dar una respuesta segura manteniendo mi ofrecimiento, llegó mi familia y con su llegada un aplazamiento por unos días de todo lo que no era muy urgente. Pero lo grave ocurrió muy poco después, pues mi madre sufrió una caída en la casa -en Albacete- que le produjo la fractura de la cadera; por su edad -82 años- no pudo ser enyesada, comenzó a debilitarse, recibimos cartas alarmantes de mis hermanos, que en algunos momentos se congregaron todos allí, tuvimos conferencias telefónicas, y en fin hemos vivido así un periodo largo de angustia, de más de un mes, hasta que al fin nos comunicaron la triste noticia de su fallecimiento, acaecido el 24 de mayo, desvaneciendo nuestras pocas pero al fin algunas esperanzas que teníamos de que se salvara. Fue mi hijo quien estuvo con ella en sus últimos momentos, y este hecho me ha aliviado, pues me parece haber sido yo mismo, ya que como Vd. puede suponer a mi pena se me el desconsuelo de no haberla visto desde hace 22 años y no haberle podido prestar como los demás hijos mi asistencia en sus últimos días. Durante todo ese periodo yo no he faltado a mi trabajo, en uno y otro sitio, pero la correspondencia la tuve abandonada.

Por Alvañar he sabido que ya salió el libro de Vd. y que espera un paquete de ellos. Naturalmente, le he dicho que me incluya en la lista, y le daré algún otro nombre, pues alguna personas con quienes hablé hace tiempo del proyecto que Vd. tenía me manifestaron deseos de adquirirlo. Le repito que lo leeré no sólo con gusto sino con mucho interés, y que lo guardaré además de como un recuerdo como un documento importante de la historia de la República. Deseo que tenga el éxito que sin duda merecerá, no sólo de crítica sino también de venta, ya que todo es necesario.

Aquí han ocurrido cosas desagradables en el Gobierno, con el Sr. García, y también en el partido. Supongo que está Vd. suficientemente informado, pero si así no fuera, en otra carta podré darle algunos detalles.

Mi mujer y mi hija me encargan muchos saludos para todos ustedes, también de mi parte para toda su familia, con un abrazo para usted de su buen amigo